



Segundo Domingo de Adviento

El Reino de Dios está cerca



Monición ambiental

La Palabra de este Domingo es una fuerte invitación a la conversión, a cambiar nuestra mentalidad: dejar los esquemas y la forma de vivir que propone el mundo y abrazar el camino del Evangelio, de las obras de misericordia, para que broten en nuestro corazón los mismos sentimientos de Cristo Jesús. No podemos lograrlo ni entenderlo con nuestras fuerzas, necesitamos el Espíritu que el mismo Cristo viene a traernos en esta Eucaristía. Estemos atentos al Paso del Señor: Sí, ¡viene el Señor!

Oración de los Fieles

A cada intención respondemos: **Ven Señor, no tardes más.**

- Para que este Adviento sea oportunidad para toda la Iglesia de descubrir tu visita y dar frutos sinceros de conversión. Oremos...
- Para que nuestros gobernantes busquen el bien común y la paz, protegiendo a los más vulnerables. Oremos...
- Para que nuestro desprendimiento serio en este tiempo sea consuelo y sostén de nuestros hermanos más necesitados. Oremos...
- Para que los matrimonios jóvenes de nuestra comunidad perseveren en su compromiso con alegría y confianza en tu presencia. Oremos...
- Para que nuestro corazón se abra a tu Evangelio y se haga carne en nosotros. Oremos...

